EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Nº 90 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 7 de Diciembre de 1946 | Precio : 7 francos

Sindicalismo falangista

EN un comentario dedicado a los congresos «sindicales» del falangismo, FRATERNIDAD, ôrgano en la clandestinidad del Comité Nacional de Enlace U.G.T.-C.N.T., advierte que la crîtica doctrinal de la osadîa torpe de la Central nacional-sindicalista no es posible. «Cuando falta el contenido, la crîtica no tiene base y la polémica resulta huera». Y califica de gira propagandîstica los congresos regionales celebrados allà por el mes de septiembre por los comparsas del verdugo del proletariado español.

Los ùltimos dîas de noviembre han sido escogidos para montar la farsa en el plano nacional. Como escenario, el antigo palacio del Senado en Madrid. En el viejo caserôn se han reunido unos cuantos funcionarios del régimen al objeto de hacer creer al extranjero que en la España de Franco existen sindicatos, y a gritar, también para que los oigan desde lejos, que los trabajadores españoles estàn al lado del dictador.

Como nuestro compañeros desde la clandestinidad, tampoco vamos a enzarzarnos en disquisiciones doctrinales con quienes sin ser obreros ni representar a los trabajadores pretenden una cosa y otra. Son ya bien conocidos esos sabuesos. Para calificar el sarampiôn sindicalista de que hoy hace gala Franco, basta consignar que, tras diez años de poder, ahora se le ocurre eso de los congresos de trabajadores. !Y qué trabajadores!

Ya lo dijo uno de los jefes de orquesta en la sesiôn de apertura. «Como trabajador se comprende desde el «ùltimo peôn al que ocupa el cargo màs elevado de la Empresa». El patrôn, el capitalista y el terrateniente españoles unen su suerte a la del bracero. Asî, sin màs ni màs, todos en el mismo saco, y ya estàn resueltos todos los problemas de esa lucha de clases, invenciôn diabôlica del marxismo.

Bien es verdad que pese a la demagogia de Falange en los primeros tiempos— cuando se hablaba de nacionalizar, de proletariado nacional, llegando a adoptar como bandera la rojo y negra del anarcosindicalismo —a la par que se diezmaban las filas de los trabajadores, la patronal alcanzô su sueño dorado con la disposiciôn de los medios coactivos precisos para impedir que el obrero fuese otra cosa que un esclavo.

El régimen nacional-sindicalista empezô por destruir los verdaderos sindicatos obreros de acciôn propia en los lugares de trabajo, suprimiô el derecho de huelga —derecho que mide en ùltima instancia la libertad y las posibilidades defensivas de los trabajadores—, y anulô toda suerte de bases colectivas de trabajo y seguros sociales establecidos por la Repùblica.

Tal fué el primer objetivo que se trazaron los capitalistas españoles al promover y apoyar la cruzada franquista, pero esto no era màs que una parte, habîa que impedir en lo sucesivo todo acto independiente de las masas laboriosas, para lo cual, la Falange habîa ideado ya —mejor dicho, copiado del fascismo italiano— los sindicatos verticales, sistema de encuadramiento en organizaciones de tipo policîaco, cuyos jefes, nombrados desde arriba, obedecen las ôrdenes de los amos, cuando no son los amos quienes se colocan al frente de los «sindicatos de productores».

Acuartelados los trabajadores en compartimentos estancos, es màs fàcil su vigilancia policîaca y la paralizaciôn de cualquier conato de resistencia. Mediante cierto favoritismo degradante se buscan agentes domesticados y se intenta hacer creer a la masa que las dificultades provienen de la mala voluntad internacional orîgen de los trastornos en la economîa del paîs.

La doctrina de la manca servidumbre consiste en hacer creer, por ejemplo, que los 338 campesinos muertos de inaniciôn, en Bujalance, (pueblo de 10.000 habitantes), durante los meses de marzo, abril y mayo de este año, tienen los mismos intereses que los grandes propietarios que les negaron empleo por asî convenir a la buena administraciôn de sus propiedades.

Con tantos años de funcionamiento vertical, se les ocurriô lo de las elecciones sindicales, para reforzar el camelo de la democracia orgànica puesto en circulaciôn por Franco, al comprobar el triunfo de las democracias en la contienda mundial. En esa suerte de elecciones sindicales no hay la menor libertad. Los candidatos son presentados de oficio sin que nadie màs pueda hacer acto de candidatura. Los electores no tienen opciôn, pero sî la obligaciôn de llevar la papeleta oficial a la urna, bajo pena de fuertes multas, pérdida de empleo, u otras represalias.

Asî se monta un tinglado escénico desde el que se tiene la desfachatez de dirigir un mensaje de «solidaridad y buena voluntad de los trabajadores españoles a los trabajadores de buena voluntad de paîses extranjeros».

Con la misma desfachatez que votan una declaraciôn «para hacer saber al mundo que los trabajadores españoles estàn realmente protegidos por la legislaciôn social prevista por el régimen franquista». Hasta llegan a afirmar, sin sonrojo, que esa legislaciôn social es la màs avanzada del mundo.

Quién no haya pasado unos dîas en la España de Franco, acaso pueda creer eso de la legislaciôn social, pues desde el Boletin Oficial del Estado se han divulgado disposiciones que hablan de «seguros de enfermedad», «salarios familiares», «seguros contra los accidentes» y otras garantîas existentes en cualquier paîs medianamente civilizado con instituciones democràticas. Pero hay que estar allî para saber que de esas ventajas sôlo disfruta la reducida minorîa de privilegiados y domesticados del régimen. El resto de los trabajadores, a quienes se les retiene una parte de su ya menguado salario para sostener esas cajas de seguros, obtienen la seguridad de no recibir la visita del médico si caen enfermos, de no recibir compensaciôn alguna en caso de paro, de no recibir el menor plus por mucha familia que tengan y de recibir una buena paliza o ir a la càrcel en caso de exigir esos derechos nominales.

Tan asî es que ese montaje de la propaganda falangista, después de diez años de nacional-sindicalismo, no tiene màs remedio que reconocer que las oficinas de colocaciôn no funcionan, que las empresas colocan el personal sin ajustarse a las normas vigentes e imponen sanciones econômicas a los trabajadores, que el turno de excombatientes es exagerado, que el nivel de vida del trabajador es irrisorio, que..... Todo son calamidades sin la menor protecciôn; lo que no ha impedido rendir homenaje al Caudillo de esa España que reserva para los trabajadores el destino de los 338 campesinos de Bujalance.

En el XXI aniversario de su muerte

Recordando a Pablo Iglesias

DICEN —quienes lo dicen— que somos idôlatras, y no es verdad. Si nosotros fuéramos idôlatras, hay que ver cômo estarîa de cargada la deidad de la revoluciôn. Cualquiera que a fuer de honrado no esté dispuesto a negarnos, reconocerà que somos quienes màs valores positivos hemos conocido en nuestras filas. Quizà hasta se nos pudiera tachar de herejes para con nuestros hombres. Nosotros no somos idôlatras porque no nos centramos en la devociôn a un hombre; lo que sî hacemos es guardar el recuerdo que la ejemplaridad de las conductas y las obras realizadas merecen.

Si hoy rendimos recuerdo a Pablo Iglesias no es por idolatrîa, es por el deseo noble de recordar su ejemplo y perseverar en su obra. Ni Iglesias quiso ser îdolo ni nosotros podemos ultrajar su memoria idolatràndolo. Fué nuestro guia mientras viviô, y después de muerto, seguimos guiados por él, ya que nos dejô abiertos unos caminos infinitos, que haràn falta algunas generaciones para terminarlos de andar.

PABLO IGLESIAS, rodeado de los mineros de Almadén, en un 1º de Mayo.

No, no somos idôlatras, parecemos serlo porque tenemos muchos hombres de quien poder hablar y ofrecer como ejemplo; los demàs... no tienen tantos.

A Pablo Iglesias le debe España todas las acciones de pueblo culto desde la ùltima década del siglo pasado acà. A Pablo Iglesias le debemos los trabajadores españoles todo lo que hemos necesitado para llegar a ser lo que somos. Es de Pablo Iglesias de quien aprendimos a ser rebeldes, a ser luchadores, a ser conscientes. Es de Pablo Iglesias de quien aprendimos a no someternos por pesadas que fueran nuestras desgracias, a hacernos fuertes ante los sacrificios, a caminar con nuestra razôn haciendo de ella la bola de nieve que aplaste las sinrazones de todos los privilegios.

Pablo Iglesias era de una contextura moral en la que no cabîan los zigzagueos ni los altibajos y asî tratamos de ser nosotros. Pablo Iglesias nos descubriô el placer de la lucha mientras saboreaba todas las amarguras de ella. Pablo Iglesias conociô el abandono de sus mejores colaboradores al principio de su obra incluso, y la continuô.

Fué Jaime Vera, hombre de re-

(Pasa a la pàgina siguiente.)

Novedades de Nueva York

SE habla y escribe mucho de bloques en los asuntos internacionales; especialmente del llamado «Bloque Occidental» opuesto a la Uniôn Soviética a cada paso y en cualquier parte del mundo. Ha habido, en realidad, durante los ùltimos meses, discrepancias sensibles entre la Uniôn Soviética, los Estados Unidos y Gran Bretaña, sin que las concepciones de las ùltimas potencias hayan sido siempre uniformes sobre las mùltiples cuestiones al orden del dîa de la polîtica internacional. La ùltima semana ha visto, sin embargo, un cambio de situaciôn de cierta transcendencia. La posiciôn soviética en lo que concierne a determinados problemas de actualidad ha sido abandonado y el tono de las discusiones en el seno de las ponencias de la Asamblea de la ONU y entre los «Cuatro Grandes», ha sufrido una revisiôn a fondo.

En resumidas cuentas, la Uniôn Soviética ha renunciado a respaldar cualquier reivindicaciôn de Yougoeslavia, ha aceptado que Bulgaria pague reparaciones a Grecia y a Yougoeslavia, invadidas por ella bajo la protecciôn nazi, y admitir también el principio de la navegaciôn libre sobre la gran arteria fluvial de la Europa del Sud-Este: el Danubio.

Los efectos de tales concesiones aparecieron inmediatamente. El jefe del gobierno griego, que hace pocos dîas acusaba a Yugoeslavia violentemente y proclamaba su intenciôn de llevar sus quejas al Consejo de Seguridad, ha rebajado sus manifestaciones, declarando que sôlo iba a Nueva York a invitar a unos amigos a visitar Grecia; y el gobierno de la Albania libre parece haber renunciado a pedir que se siembren minas a màs no poder en el estrecho entre sus costas y la isla griega de Corfù.

—»o«—

Tras de muchas discusiones en las ponencias de la ONU, la delegaciôn americana ha salido con una nueva propuesta; està dispuesta a admitir el control de la energîa atômica si el control de los armamentos, propuesto por la Uniôn Soviética, se hace efectivo y, recîproco... y si se renuncia al derecho del veto. Tal propuesta signîfica un cambio de posiciôn bastante brusco, puesto que hasta ahora los Estados Unidos, asî como la Gran Bretaña, hicieron comprender, durante los apasionados debates de los «pequeños» Estados contra el derecho de veto, que no querîan tener lîos con la URSS por tal cuestiôn.

Al escribir estas lineas no se puede precisar todavîa si la Gran Bretaña seguirà la nueva posiciôn. De todas formas, el «bloque» efectivo de los «Grandes» contra los «pequeños», en cuanto a una revisiôn eventual de los estatutos de la Carta de las Naciones Unidas se refiere, ha sufrido cierta desagregaciôn y algunos comentaristas, que confunden facilmente los problemas internacionales con el ajedrez, volveràn a hablarnos del «Bloque Occidental».

En realidad, no hay bloques de ninguna clase en estos momentos. Sin embargo, existe el problema de entenderse entre las tres (o cuatro) potencias llamadas «grandes» a causa de su poblaciôn y también del nùmero de tanques que poseen. No se sabe, de momento quién determina, en ùltimo término, la tàctica de la polîtica exterior de la Uniôn Soviética, y por consiguiente, toda apreciaciôn puede ser equivocada. Señalemos tan sôlo que el ambiente ha mejorado entre las grandes potencias, y que el delegado permanente britànico en la ONU, señor Cadogan, se embarcô antes de reanudar las sesiones plenarias de la asamblea, para asistir a las bodas de su hija en Inglaterra; ocasiôn oportuna y comprensible para interrumpir —o terminar— una actividad cuyos resultados se reflejaron recientemente en los debates de la Càmara de los Comunes.

RODOLFO.

La propuesta americana descarta la ruptura con Franco

¿Qué decidirà la Asamblea General?

NOS disponemos a redactar este comentario, en pleno debate del problema español en la Comisiôn polîtica de la ONU. Se conoce la propuesta norteamericana descartando la ruptura diplomàtica y econômica con el régimen franquista, asî como los argumentos opuestos por los representantes de los paîses que quieren dar efectividad a las promesas de libertad hechas durante la guerra y contribuir pràcticamente, con la eficacia de los organismos polîticos internacionales, a la tranquilidad y seguridad de los pueblos.

No necesitaremos pregonar de que lado estimamos encontrar la razôn; desgraciadamente, ésta no se encuentra en aquellos que màs pudieran hacer desde el exterior en favor de una España libre y democràtica.

La propuesta yanquî, sostenida también por los ingleses, mantiene las lîneas generales de la nota tripartita del 4 de marzo pasado. En la propuesta de ahora no aparecen otros recursos que pudieran dar un resultado positivo allî donde la declaraciôn de marzo ha demostrado ser ineficaz.

Decir a Franco que haga el favor de marcharse es olvidar cômo se encaramô en el poder y cerrar ojos y oîdos ante lo que ocurre en España y las reiteradas manifestaciones del Caudillo. Los diplomàticos ingleses y americanos han olvidado ya el poco caso que hicieron Hitler y Mussolini de los repetidos consejos que les prodigaban con anterioridad al conflicto armado; no quieren convencerse de que Franco goza de iguales inclinaciones. Que Franco y los suyos no estàn dispuestos a dimitir voluntariamente, es cosa sabida por todo el mundo, y que, ademàs, gritan a diario los interesados. ?Para qué puede servir entonces la propuesta americana?

En ella hay una segunda parte aconsejando al pueblo español para que se dé un gobierno representativo segùn las reglas democràticas. Nadie, màs que ese pueblo, ha patentizado los deseos de vida democràtica. Pero, precisamente, por defender ese derecho, ha perdido millones de sus hijos en los campos de batalla y ha continuado su sangrîa, después, en la inmensa prisiôn que de España ha hecho el franquismo.

Insistir en todos estos razonamien-

(Pasa a la pàgina siguiente.)

Qué gana el obrero ruso?

Los salarios en la Unión Soviética se basan en la «norma» a la que se añaden las primas. La norma es la cantidad que se presume normal de trabajo, que fijan, la dirección de la empresa, el sindicato y el partido, y cuya compensación es el **salario base.** La norma domina, pués, la vida del país; el obrero, el campesino, el estudiante, el ingeniero, el funcionario, el militar y el académico, todos estàn sometidos a ella. La norma corresponde a un ritmo de trabajo bastante moderado, de manera que cualquiera puede, sin esfuerzo extraordinario, aumentar su propio rendimiento y su salario.

La Unión Soviética es el país de la norma y también el país donde queda suprimida «la explotación del hombre por el hombre». No debe, sin embargo, aceptarse tal fórmula, un tanto ambiciosa, sin reservas. Se la puede comparar con la afirmación, que a veces se hace en Francia, de que el 4 de agosto se puso fin a los privilegios feudales. He aquì un ejemplo: un catedràtico emplea dos criadas. Y nosotros, ingénuos habitantes de países capitalistas, nos preguntamos si eso no constituye una de las formas clàsicas de explotación del hombre por el hombre, es decir del criado por su amo.

Y nos contestan con buen humor: « Pero, camarada, la criada puede libremente rechazar las condiciones ofrecidas si no las quiere aceptar. Ha firmado un contrato y, ciertamente, no se la explotarà. Tiene, además un sindicato; y, por fin, la constitución prohibe la explotación del hombre por el hombre».

La misma cuestión existe en la atribución de las primas. El obrero en su taller y el labrador en su Sovjos cobran una prima que corresponde a la tarea, es decir a las piezas confeccionadas o a la superficie labrada, por encima de la «norma». Eso es la compensación de trabajo personal. Pero el director de la fàbrica y el del Sovjos también cobran una prima según el rendimiento de la empresa. Tales primas corresponden al rendimiento colectivo de las empresas en cuestión, es decir al conjunto de los rendimientos individuales. ?No hay en eso el peligro que el jefe intente explotar a sus colaboradores, obligándoles a un suplemento de trabajo para aumentar sus ingresos?

Os demostrarán muy pronto que el director de la empresa puede aumentar el rendimiento por su esfuerzo personal de organización, la eliminación de los desperdicios y desgastes exagerados y otros medios a su alcance, pero que no puede pensar en explotar al personal ya que en la Constitución soviética...

La escala de los salarios

La escala de los salarios, considerados en dinero y calculados según las «normas» establecidas, es quizà menos ancha que se piensa generalmente.

Así, el obrero sin especialidad gana de 300 à 400 rublos por mes, el estudiante, de 150 à 500; un general 5.000 rublos, un alto funcionario, un académico, una «estrella» de la Opera de Moscu o del cinema, de 6.000 a 8.000 rublos. Entre estas cifras colócanse el obrero calificado (500 a 700 rublos), el maestro de escuela en el campo (400 a 500) y el director de su escuela (1.100 rublos), el chofer de taxi (600), el obrero altamente calificado (1.200), el stajanovista (1.700 a 1.800 rublos), un ingeniero de aeronàutica (1.700), etc.

Pero los que concluyeran de estas cifras que un general, por ejemplo, gana solo 10 veces más que un obrero mediano, cometerían un grosero error.

El estajanovista

Se trata siempre de «salarios de base». El obrero sin calificación no puede alcanzar más que la «norma»; tampoco la cigarrera de Leningrado: la màquina saca siempre el mismo número de pitillos, a la hora. No está en poder de la obrera el aumentar o disminuir el rendimiento. Al contrario, el tornero o el fresador puede notablemente pasar la «norma». Si este aumento llega a 500, 600 o 1.000 % de la «norma», se le llama estajanovista.

El estajanovismo no es posible más que en una fábrica en donde no hay organización del trabajo —o muy poco—. En efecto, una fàbrica bien organizada no podría acomodarse a un obrero que produjera cinco veces más que sus colegas.

Puédese, pués, definir así el estajanovista: un trabajador que, a falta de una organización colectiva del trabajo, sabe organizar su tarea personal y obtener un rendimiento muy superior a la media. El modo de exaltar los «héroes del trabajo soviético» constituye en la URSS una verdadera paradoja, una apología del individualismo.

Citemos un ejemplo: este joven tornero de los Establecimientos Kirov, nos fué señalado como un nuevo estajanovista. Produce 600 % de la «norma». Y detràs de su màquina ha puesto el Orden n° 30 de la fàbrica que ensalza sus méritos.

La realidad soviética

Salarios y mercados en la U. R. S. S.

PUBLICAMOS a continuación un reportaje publicado en el « Populaire » por nuestro camarada francés Paul Parpais. Este compañero, con otros 16 jovenes franceses, fué invitado a pasar unas semanas en la URSS por el Comité soviético de la Juventud anti-fascista.

En la primera parte del reportaje, Parpais declara que los jovenes, y él mismo, han visto muchas cosas, «pero que han comprendido muy poco... porque el coche va demasiado a prisa; porque no hablamos ruso; porque la Opera y los Museos no son la vida; porque teníamos intérpretes y no traductores; porque no existen planos de las ciudades en Rusia; porque no teníamos los pasaportes interiores indispensables para un extranjero cuando se quiere circular en Rusia; porque no hemos penetrado nunca en un domicilio privado».

Teniendo presente esta advertencia, leerán nuestros lectores con provecho el reportaje de nuestro camarada francés.

por PAUL PARPAIS

Además de la prima correspondiente a su rendimiento, este joven ha percibido una gratificación de 150 rublos, un vale por un traje, el título de estajanovista y como está en el Partido comunista, desempeña el papel de comentarista de la prensa para todo el taller.

Primas para todos

Son pequeños beneficios. El director del Sovkoz que hemos visitado admitía, por ejemplo, que duplicaba su salario mensual de 1.400 rublos con sus primas. Lo mismo le ocurre al alto funcionario, general, académico, etc.

Son primas normales. Pero a medida que se sube en jerarquía, las primas excepcionales se multiplican. La más alta de todas, el premio Stalin, se distribuye cada año a unos cuantos centenares de personas y es de 200.000 rublos.

Por fin, ciertos campesinos llegan a poseer una verdadera riqueza: los que trabajan en los kolkoz —los miembros de las fincas cooperativas— deben entregar al Estado parte de sus recursos. Una vez entregadas estas cantidades, pueden vender lo que les queda en el mercado libre. Como estos productos llegan a alcanzar precios muy altos, los campesinos pueden reunir verdaderas fortunas. Se cita el caso de un campesino que, en el curso de la guerra, pagó con sus cuartos dos aviones de caza, que regaló al Estado soviético. Dice la Constitución que este dinero debe quedar propiedad individual y, en ningun caso, «puede servir a la explotación del hombre por el hombre». Solo así puede trasmitirse a los herederos.

Otros beneficios

Hemos demostrado que la diferencia de base entre las ramas extremas de la escala de los salarios crece considerablemente con las primas ordinarias y excepcionales. Es tan solo uno de los aspectos del problema.

En efecto, segun su importancia, cada alto funcionario beneficia de ventajas materiales, de acuerdo con el rango: bibliotecas, coches, criados, sitios en teatros, casa, etc.

Es así como un académico tiene cinco habitaciones por tres personas y puede poner a la disposición de su familia dos coches de los cuales uno pertenece a la administración. Lo mismo que, en el ejército, el número de las raciones corresponde al número de sus galones, en la URSS, un alto funcionario percibe 3, 4 o 5 cartillas de avituallamiento, según el rango que tiene en la jerarquía.

Con el estudio del mercado libre y del mercado de tasa, se podrá apreciar la importancia económica de este favor. Añadamos que los altos funcionarios benefician en el mercado libre de rebajas que pueden llegar al 40 % de los precios.

En resumen, el salario medio de un trabajador soviético está comprendido entre 500 y 1.000 rublos, por mes, con las primas. De esto, hay que reducir los impuestos muy altos, nos dicen. Para comprender lo que significa esta cantidad, hace falta establecer el valor del rublo.

El rublo

Si se compra rublos en París, se pagarán entre 23 y 25 frs en el mercado oficioso (no se cotiza oficialmente el rublo). Los funcionarios de la embajada de Francia en Moscú le pagan 4 frs gracias a las facultades de las cuales gozan en todas partes los diplomàticos. Estiman que para tener «un train de vie» holgado en Moscú, correspondiente a los gastos mensuales de 20.000 francs en París, hace falta contar tantos rublos como francos.

Hay otro método para obtener una solución aproximada del problema, estableciendo el poder de compra de la moneda soviética.

300 a 650 grs de pan por dia

La URSS conoce dos mercados oficiales, el mercado de Estado con tasa, y el mercado libre donde se venden los productos de sobra de los kolkoz.

Se venden tan solo en el mercado de Estado los productos de primera necesidad, con cantidades medidas con tiqués. He aquí, a título de ejemplos, algunas raciones: pan (por dia): 1ª categoría (trabajadores), 650 gr.; 2ª categoría (d°), 550 gr.; 3ª categoría (trab.), 450 gr.; 4ª categoría (no trabajadores), 300 gr. El pan, negro, vale un rublo el kilo, blanco vale 2 r. 80. Las raciones mensuales de carne (o pescado) son respectivamente 2.200 2.000, 1.200 y 600 gr.; las de azucar (o bombones): 900, 900, 500 y 400 grs.; las de grasas: 800, 800, 400 y 200 grs; las de pastas 200, 200, 1.500 y 1.000 grs.

Mercado libre

En el mercado libre, el pan negro vale 18 rublos el kilo, el pan blanc 3 rublos. El azucar pasa de 5 rublos a 125, la mantequilla de 28 a 340 y 400 rublos. En cuanto a la carne, no hemos podido comprobar la información según la cual no se vendía a precios de tasa, pero hemos visto precios de 65 y 125 rublos en el mercado libre. El pescado pasa de 8 rublos el kilo a 100; las pastas de 3,50 a 35 rublos; el arroz no se vende a la tasa, y en el mercado libre vale 35 rublos; la docena de huevos pasa de 7 rublos a 60; el kilo de salchichón de 17 rublos a 230 rublos; el pollo de 15 a 170 rublos el kilo. Señalamos que estos precios los hemos anotado después de una rebaja de 40 % impuesta por decreto sobre todos los artículos vendidos en el mercado libre.

En un gran almacén de Moscù, hemos visto los precios siguientes: camisa de hombre, 310 rublos; buen tejido de lana para gabán, 600 rublos el metro; un pañuelo, 60 rublos; un par de guantes de piel, 350 rublos.

Podemos sacar la conclusión que hace falta mucho dinero para aprovisionarse en el mercado libre. Pero no se puede prescindir de comprar ciertos cosas, y hace falta comprarlas en el mercado libre. Lo que conduce a la necesidad —y la existencia— de un mercado negro o mejor dicho, ilegal.

...y el mercado «negro»

Este queda insertado entre los dos mercados oficiales. Consiste, por ejemplo, en comprar pitillos del racionamiento a precios de la tasa, y venderlos —le hemos visto hacer a la misma puerta de la tienda— por unidades o por paquete, con cierto beneficio, pero siempre a un precio inferior al que se practica en el mercado libre oficial.

Se compra —con vale— un par de zapatos por 200 rublos. Vale 2.000 en el mercado libre oficial. Se le puede vender 1.500 rublos en el mercado «negro», y se andará descalzo, lo que es el caso de muchos hombres y mujeres y de la mayoría de los niños.

Tal mercado supone compradores adinerados. Se les encuentra en las capas sociales —evitemos el nombre de «clases»— màs altas: funcionarios de la administración y del partido, artistas, oficiales del ejército, etc.

Desigualdad social

El hecho no es menos grave que, en un país «que hizo su revolución socialista», el obrero del sovkoz de Dzinan Dali (Georgia) no puede pagarse más que una docena de litros de vino a 58 rublos el litro, sobre sus 500 a 600 rublos de salario mensual mientras el general moscovita podrá comprar cada mes 200 botellas —sin contar las que puede beber en su mesa. Lo mismo ocurre con la vodka a 110 a 120 rublos la botella.

De estas enormes ventajas materiales concedidas a los funcionarios que se agrupan bajo el vocablo de «intelectuales», tuvimos una idea al dia siguiente de nuestra llegada a Moscù. Asistimos a una conferencia del profesor Denissov, profesor de derecho constitucional en la Universidad sobre el tema: «La democracia soviética».

Después de habernos explicado en detalle el mecanismo de la Constitución, el conferenciante se extendió largamente sobre las ventajas concedidas a los intelectuales. Tanto, que no pudimos por menos de preguntarle: «No temen Uds, que los intelectuales, dàndose cuenta que los privilegios de que gozan hacen de ellos una clase social aparte, no busquen por todos los medios a mantener y ensanchar estos privilegios y transmiter sus beneficios a sus descendientes, creando así una nueva aristocracia hereditaria?»

— Querido compañero —nos contestó el profesor, con sonriso benévola— sólo existen en la URSS dos clases estrictamente iguales en derechos: los obreros y los campesinos. Los intelectuales pueden ser ùnicamente hijos de campesinos y de obreros. ?Como quiere Ud. que les venga un día la idea de formar una clase aparte? Además, lo repito, la Constitución soviética solo prevee dos clases; entonces...?

Entonces...

La propuesta americana...

(Viene de la pàgina anterior.)

tos nos parece inùtil. Lo absurdo de la recomendación americana se evidencia más cuando se inquiere a los proponentes por qué medios, o de qué manera, los españoles podràn deshacerse de la dictadura que les impide el menor conato de protesta.

Claro es, ellos responden algo así como que no saben nada y que en todo caso no quieren contribuir a un caos económico y político en España, ni provocar la guerra civil.

?Prefieren el orden económico y político falangista que ha entronizado la miseria hasta poner en peligro la salud general del país, con las cárceles y cementerios de centros políticos activos de la nación?

Es irritante y lamentable que hombres que se llaman demócratas y dicen aborrecer la tiranía quieran encerrar, al pueblo que màs pruebas ha dado en prô de una libertad y de un orden social progresivo, en un falso dilema cuyos términos sean irremediablemente fascismo o caos. ?Pero qué es el fascismo sino el desbarajuste social organizado en provecho de unos pocos?

?La guerra civil? Digannos, pués, si se puede definir de otra manera el estado de cosas presente en España, con la sola particularidad de que uno de los bandos —el minoritario e impuesto por el fascismo internacional— tiene los medios precisos a la paralización y sacrificio de la gran masa del país.

Para qué seguir razonando, si, a nuestros argumentos, presentados por otros ya en las asambleas internacionales, se hacen los oidos sordos. Vamos a intentar examinar objetivamente la situación y las posibilidades de acción pràctica que de ella se pueden derivar. Hasta que se vote un acuerdo en la Asamblea general no se puede conocer la posición definitiva de esas naciones, como Inglaterra y los Estados Unidos, que nosotros estimamos esenciales. Es muy posible que, si en la Asamblea hay una mayoría en favor de las medidas efectivas contra Franco, los anglosajones se plieguen a la regla democràtica y vayan màs allà de sus propuestas. Recordamos lo sucedido en el Consejo de Seguridad, donde deseosos de un voto unànime llegaron a votar la recomendación de ruptura. Todo depende, pués, de lo que haya sucedido cuando estos comentarios lleguen a nuestros lectores.

La discusión entablada y lo ocurrido desde la derrota militar del Eje, nos enseñan que las ilusiones forjadas por un deseo y una propaganda, en el seno de la emigración española y en los españoles que sufren la tiranía franquista, se fundamentaban en un criterio equivocado de la guerra contra el nazi-fascismo capitaneado por Hitler y Mussolini. Las masas obreras pudimos creer —sobre todo las europeas— que se trataba de una verdadera lucha por la democracia, mientras que las clases dirigentes, de Europa, de Asia, o de América, la emprendieron para salvaguardar sus intereses amenazados por sus concurrentes hitlerianos. Por eso tratan hoy esas clases poderosas de no permitir una continuidad lógica al antagonismo que nos llevó al combate, pues, el temor a una España democràtica, donde la clase trabajadora lleve acaso el timón, es superior, en ellos, a la repulsa que les produce la permanencia del compadre de Hitler. Si a esto agregamos el juego diplomàtico de los bloques, llegaremos a explicarnos los motivos de lo que origina nuestro desencanto.

En ese terreno real de la lucha de clases debemos situar nuestras proyecciones políticas, confiar sobre todo en nosotros mismos, en nuestro esfuerzo, recapacitar en la magnitud de lo que fué nuestra derrota y en que no son milagros lo que pueden sacarnos del pozo. Y no por ello caer en la desesperación y abandonar la partida; debemos, por el contrario, aplicar nuestros deseos y nuestras fuerzas en el terreno de la realidad, centuplicarnos, con la certidumbre de que nuestro esfuerzo será recompensado con el éxito y sabiendo que uno de nuestros aliados es el proletariado internacional; otro, la crisis económica y social que socava al franquismo, y en ella debemos fijarnos antes incluso que en la posible acción internacional que ya debió axfisiarlo.

Leed RENOVACION

Reu de la C. E. Exilio

DEL DIA VIEMBRE

La Com iva del P. S.O.E. en a reunido el jueves embre de 1946.

Se desp n número de asunto

Se desig compañeros Pascu imeno para ras reunión de M a la reunión compañeros T a los compañeros Wenceslao Carrillo p dan a las reuniones ntales de Montpelli gonne los días 24 de y 1° de diciembre, nte.

Se apru eso de la Sección c el Territorio de

Se exam nación recibida ac atado en la Confere cional Socialista de th, donde se acordó la próxima reuni ebrará en Suiza el p la presencia del P.S Conferencias Inte ialistas.

Se exa te la situación n rnacional en relaci iones de la O.N.U se varios acuerdos.

DEL DIA VIEMBRE

La Com iva del P. S.O.E. en celebrado el jueves embre su reunión

Se de numerosos asuntos

A la co compañeros de Ba testa que, en efecto, de nuestros Estatutos obligatoria la ad «EL SOCIALIST os afiliados, si iones las encargada su importe.

La C.E. satisfac ción ante e haberse reintegrado estro compañero A no, recti ficándose medida de que habia

Los com didor, Gi meno y màs dan cuenta de cia a las reuniones en Montpellier y

A la c hacen varias Sec tando si pueden dos efectivos y s la Asamblea que estatutos, se mativamente estar afir a todas icarlo así

La Com tudios de la provincia nder hace une propo ción con la situación en que se encuentra ieros encarcelados, o, tomàn dose los tinentes.

La Agr Méjico re mite un los compañeros d se transmite.

Se con formación esante in español d problema cual se a según la ambiente là más el causa. a nuestra

Fondo de Ayuda a "El Socialista"

Suma anterior	162.366,60
Corresp. adm. de Maison-Carrée	112,00
— d'Hussein-Dey	92,40
— de Tlemcen	71,40
Amigos de «EL SOCIALISTA» de Colomb-Béchar	5.000,00
Corresp. adm. de Djerada	210,00
— de los Alpes Bajos	4,40
— de Bou-Arfa	42,00
Julio Amusco	30,00
Corresp. adm. de Cap Bon	79,50
— de C.-Béchar	244,50
Amigos de «EL SOCIALISTA» de Kenadza	170,00
Corresp. adm. de Tànger	145,00
— de Argel	253,05
— Kenadza	216,80
Amigos de «EL SOCIALISTA» de Argel	1.000,00
Corresp. adm. de Perrégaux	100,00
— de Ferryville	112,00
Vicente Ballón	50,00
Corresp. adm. de Kasserine	34,00
— de Uxda	298,00
Grupo de Gibraltar	550,00
Corresp. adm	5,60
—	22,50
—	8,00
Amigos de Bou-Arfa	600,00
	171.817,75

Juvent alistas Argel

CONVOCATORIA

Se convoca Asamblea General ordinaria para el día 15 del corriente, a las 9,30 de la mañana, en el local del Partido, 16, rue Monsigny, con el siguiente orden del día:

1° Lectura del acta anterior;
2° Correspondencia;
3° Estado de cuentas;
4° Nombramiento de un nuevo Comité;
5° Preguntas.

Saludos comunistas.

EL COMITE.

El Capitalismo y la Guerra

IV

por **Pablo Toucet**

LA explicación de la política de rearme que hemos dado en nuestro anterior artículo la completamos con algunas consideraciones complementarias en el presente trabajo.

Dijimos que la política de rearme permitía dar trabajo a un gran número de obreros en paro y añadimos ahora que ella ponía también en movimiento una gran masa de capitales que, igualmente, estaban en «paro». Por otra parte, ninguna clase de trabajo permite beneficios más grandes que la construcción de material de guerra. No era, además, necesario el molestarse para ir a buscar el comprador, ya que él estaba al alcance de la mano, siempre dispuesto a pagar sin regateos. El Estado era y es el cliente ideal.

A medida que las dificultades económicas eran más grandes, los planes del rearme tomaban mayor incremento. Hitler y Mussolini se manifestaban más violentos según empeoraba la situación de los balances económicos y financieros de sus países. Los que aterrorizaban al mundo no eran otra cosa que simples polichinelas traídos y llevados por las fluctuaciones del «Debe» et el «Haber».

Encaramados en la escena para interpretar la comedia humana, si les observàsemos actuar desde los bastidores, nos apercibiríamos de los hilos invisibles al pùblico que les hacen agitar brazos y piernas.

!Creer que ese «carnaval» de uniformes grotescamente llamativos y que ese histérico agitar de brazos han sido la causa de la guerra es tontería insigne! Si admitimos que el fascismo no es otra cosa que un servidor del capitalismo del país en el cual él impera, es absurdo pensar que él pudiera desarrollar una política de agresión si ésta no estaba en absoluta coincidencia con los intereses de ese mismo capital nacional.

La guerra de 1939 era inevitable. Ella no asustaba enormemente a los capitalistas, puesto que sus «teóricos» la consideraban imprescindible. Lo que les inquietaba era el peligro de una revolución, de una gran revolución internacional que cambiase la faz del mundo. Y antes de confesar el fracaso de un sistema absurdo e incapaz, prefirieron hundir al mundo en el caos monstruosamente idiota de una guerra. Monstruosamente idiota, repetimos, porque la guerra no ha sido útil para nadie.

Los capitalistas se hallan hoy ante problemas más graves que los que no pudieron resolver en 1939 y las clases laboriosas, por falta de espíritu revolucionario y por falta, también, de la consciencia de clase, no han sabido aprovechar la postguerra para hacer la gran revolución mundial que libere al mundo de la peste capitalista.

Inmenso fracaso de esta matanza bestial que se demuestra absolutamente estéril de consecuencias. Si los capitalistas hundieron al mundo en el caos de la guerra, las clases proletarias le han dejado sumido en el caos de la paz. A cada clase su responsabilidad.

HACIA UNA NUEVA GUERRA

SI; compañero lector, que has tenido la paciencia de leer mis artículos. Sin pretensiones de profeta puedo decirte que vamos camino de otra guerra. Leer los textos marxistas si tenéis alguna duda y dar un vistazo a la situación del mundo capitalista. Dentro de un cierto tiempo, los hombres abandonarán otra vez sus hogares, sus fábricas, sus comercios y sus oficinas para hacerse matar en nombre de la «democracia» burguesa o en el del «comunismo» del Sr. Stalin.

Un dicho castellano dice que «no hay dos sin tres» y otro que «a la tercera es la vencida». Pués bien, puesto que el mundo continúa sufriendo la anarquía y la incapacidad del mundo capitalista y puesto que los obreros no han hecho su revolución para impedir este estado de cosas, admitamos serenamente la catàstrofe que nos sumergirá de nuevo en la desesperación, en el hambre y en el terror, y preparémonos para que al llegar la paz de esta nueva hecatombe, los proletarios del mundo rompan y destrocen el sistema inícuo que «da a una clase el control de los medios de producción y cambio».

?Pesimista? ?Fatalista? Ni lo uno ni lo otro. Realista simplemente. La segunda guerra mundial no ha hecho otra cosa que aumentar las contradicciones capitalistas. Obligados por las circunstancias, los países agrícolas se han industrializado. El Brasil ha aumentado seis veces su producción de acero de 1939. El Canadà ha creado una industria pesada que le obliga a cambiar su papel de importador de maquinaria por el de exportador de ella. Australia produce todo lo que necesita y tiene actualmente preocupaciones de potencia exportadora. !Hasta la China, a causa de la guerra, ha creado una industria que la permite de reducir sus compras al exterior en un 32 %!

Los Estados Unidos producían en 1939 el 50 % de la producción mundial. En 1946, para obtener el equilibrio de la prosperidad industrial y comercial de este país, será necesario que nadie produzca y que todos los países del globo se conviertan en sus compradores. Según un gran industrial americano, su país «produce mucho màs que el mundo puede consumir (1) e incluso podría exportar «algunos productos» al planeta Marte. He ahí planteado humorísticamente el problema pavoroso de los Estados Unidos, vencedores (?) de la guerra.

?Y Rusia? El coloso del Este disputa encarnizadamente los mercados de Europa a sus concurrentes ingleses y americanos. No, no es una diferencia «política e ideológica» lo que enemista a rusos y a americanos. Veamos otra vez la comedia humana desde los bastidores y veremos de nuevo los hilos que hacen moverse a los polichinelas en escena.

En nuestro próximo y último artículo extraeremos una conclusión final.

(1) Interprétese: «puede comprar».

LEED EL SOCIALISTA

En el XXI aniversario...

(Viene de la pàgina anterior.)

conocidísimo prestigio en las esferas intelectuales, uno de los primeros que le abandonaron, dando con ello razón a los santos varones del liberalismo de la época, que tachaban las doctrinas de Iglesias de inadaptables a la cultura de los trabajadores españoles, y Jaime Vera volvió al lado de Pablo Iglesias sin que éste realizara ningùn esfuerzo especial para atraerlo.

Fué García Quejido, luchador de reconocida solvencia en la Asociación del Arte de Imprimir, otro que se marchó para luego volver, de aquí la razón de nuestro anti-prosetitismo. Otro fué Rafael García Ormaechea, que con Iglesias y Caballero, formaba la terna de la primera representación socialista que tuvo el Ayuntamiento de Madrid, pero éste no volvió, Ormaechea fué expulsado del Partido por haber aceptado un cargo en un organismo ineficaz que le fué ofrecido por el jefe del gobierno conservador, D. Eduardo Dato. Pese a la continuidad de accidentes que la lucha emprendida por Iglesias representaba, nada logró amilanarle.

En febrero de 1882, Iglesias forma entre el primer pelotón que entra a inaugurar la Carcel Modelo de Madrid; la Carcel Modelo de Madrid que la férula de todos los verdugos habría de convertir en el mejor crisol de revolucionarios!

Frente a todos los poderios se alzó el poderío de la pluma y de la palabra de Iglesias, suyas son estas palabras: «Las fórmulas abstractas, las vagas concepciones, los principios difusos que atraen pero no convencen, no han entrado para nada en la predicación de nuestros ideales».

Por no aceptar hoy nosotros fórmulas abstractas, vagas concepciones y principios difusos se nos llega a llamar capituladores. En aceptación de las palabras de Iglesias calificamos de fórmulas abstractas las que no determinan ni los medios ni los fines; calificamos de vagas concepciones hablar de defensa de la democracia y de lucha contra el franquismo, cuando la democracia se la quiere hacer prenda de uso de nuestros enemigos y en la lucha antifranquista se hacen las excepciones de los *franquistas de buena fé*, y calificamos de principios difusos los que no tienen bases sólidas, los que están en constante oscilación por conveniencias de adaptación.

Iglesias también dijo: « Las revoluciones no se hacen por hambre», palabras que también encierran una tràgica condena para las esperanzas que algunos puedan tener en estos momentos, ya que es muy difícil cambiar los movimientos de desesperación por movimientos conscientes. Basarán los años y se recordarán en cada uno palabras suyas, y escritos, y nada perderá actualidad hasta tanto no se llegue al final por él descrito.

Decía en el « Poder Socialista »: «Cualquiera que sean las diferencias entre socialistas, determinadas por las nacionalidades, no habrà ninguno, absolutamente ninguno, que deje de estar conforme en que la solución del problema social, el término de la exclavitud y la miseria está ùnicamente en la abolición de las clases y en la transformación de todos los elementos productivos en propiedad comùn, colectiva o social». Estas simples palabras podrían bastar para resolver todos los intrincados problemas que se plantean hoy en tantas reuniones de tantos «grandes» y «pequeños».

Y volvamos a nuestra idolatría. Yo sé bien que una fuerza que vive consagrada a sus recuerdos es porque carece de porvenir. Nosotros no vivimos consagrados a nuestros recuerdos, nosotros exhumamos los recuerdos en las ocasiones precisas en que nos hacen falta los ejemplos, o acreditar nuestros orígenes; nosotros no marchamos guiados por expectros, nosotros tenemos nuestros símbolos, que lo son por su clarividencia, porque nos dejaron herederos de una filosofía y de una acción; filosofía y acción que han de conducirnos a una Humanidad de justicia, de paz y de trabajo.

La obra realizada por Iglesias merece recuerdos, sagrados recuerdos; sus realizaciones son insuperables e indestructibles, tan insuperables y tan indestructibles que basta con ver la fobia con que se nos ataca, el tesón que se pone en arrancárnoslas de las manos; saben todos que en tanto no se destruya o se prostituya la obra de Iglesias en España no se consolidará ninguna tiranía, ni roja ni azul.

No, no somos idôlatras, como tampoco seremos nunca jueces de nuestros màrtires y héroes, ni vivimos practicando el juego político del rompecabezas, pegando aquí brazos y allí cabezas, cabezas y brazos que nunca se podrán sostener; nosotros somos especiales, con escuela propia, nosotros somos nada màs, pero nada menos, que discípulos de Pablo Iglesias, y en este aniversario, como en todos, el homenaje màs cálido que rendimos a su memoria es el de nuestra conducta, si alguno cree que no la tiene limpia para asociarse a este homenaje que se aparte, ello será mejor que algún día nosotros lo tengamos que apartar.

Pablo Iglesias nos dijo: «recordadme luchando», así lo hacemos, poniendo cada día más fé en nuestra lucha, más devoción en nuestros ideales más desprendimiento en nuestros sacrificios; sintiendo una ùnica idolatría, una idolatría sublime: idolatrando a la Humanidad, a la Humanidad justa, de paz, de amor, de trabajo, por la que luchó sin descanso nuestro Pablo Iglesias y por la que seguiremos luchando nosotros mientras guardemos su recuerdo imborrable.

Hoy, aquí; mañana, donde estemos; vamos a no ser nada antes de ser socialistas, antes de ser ugetistas; el Partido y la UGT son el tesoro que nos legó Pablo Iglesias y si por conservar esos tesoros con esmero —que son las màs firmes promesas de porvenir— nos siguen tildando de idôlatras, que nos digan los que no lo son, por qué no lo son.

FRANCISCO GIL.

EL SOCIALISTA
interesa a todos los exiliados.

UNAS DECLARACIONES DE FRANCO

DE vez en cuando el Caudillo se molesta en dar unas cuantas respuestas a preguntas transmitadas por la Agencia americana « Associated Press ». Los periódicos del 14 de noviembre nos traen unas declaraciones que las agencias internacionales no nos han transmitido.

El Caudillo declara que «España no puede, ni quiere, ni debe considerar» el problema de su entrada en el seno de la ONU. Algo como la reflexión de la zorra ante las uvas. El «no puede» tiene evidentemente màs importancia que los dos verbos que siguen...

Pero sigue después un sistema jesuítico de argumentación: pretende disociar la actuación de los gobiernos del sentir de los pueblos, en cuanto a la España franquista se refiere. «Existe, dice, un divorcio absoluto entre la actitud serena de los pueblos representados en las Naciones Unidas y la actitud que tomen algunos de sus representantes en el complot, que, para aislar a España, intenta el comunismo soviético». Si la ONU toma una actitud contraria al régimen franquista, será pués la obra de «ciertos representantes», «en un momento de pasión y de cobardía». Pues el complot comunista «está íntimamente ligado a la intención de los que quieren la guerra como instrumento para su dominio». Hábilmente, el Caudillo declara que España es tan sólo un peón en el juego diplomàtico actual entre las grandes potencias. Sabe que el sentimiento anti-soviético crece en los Estados Unidos, y que agitando el espantapàjaros del soviétismo, se impone la prudencia en los actos.

Conoce perfectamente que el Departamento de Estado americano tiene, de momento, bastantes quebraderos de cabeza en sus relaciones con la URSS y no querrá añadir otro problema posible. Acentua la pintura anti-soviética. No ha abierto negociaciones con la URSS. No piensa reanudar relaciones comerciales. Rusia puede adquirir mercancías españolas en Estados con los cuales trafica. Si se reflexiona, esto es interesante. ?No está Rusia en relaciones comerciales con la Argentina, y la Argentina es gran amiga de Franco a quien vende y compra y hasta procura medios de adquirir divisas?... El párrafo le permite indicar que fué sólo «el gobierno comunista instalado en Madrid y en Valencia» quien tuvo relaciones con la URSS, bajo la «absoluta dependencia del jorobado Rosenberg». Si el Caudillo hubiera sabido como nosotros que Rosenberg había caído bajo unas de las «purgas» del régimen soviético, suponemos que se hubiera mostrado menos ofensivo...

El Caudillo da pruebas de mucha habilidad diplomàtica. Después de servirse astutamente de la tendencia actual anti-soviética norteamericana, declara a continuación que una acción contra España por parte del Consejo de Seguridad sería «sentar el precedente funesto de dejar los pequeños países a merced de los manejos o ambiciones de los poderosos». He aquí una frase que tendrà mucho eco entre los pequeños países de la ONU, que ven con temor el derecho de veto. No nos sorprende, pués, que un país como el Perù, que tiene un gobierno democràtico, se muestre adversario de una acción internacional en contra del régimen franquista: acaba de adquirir cierta independencia política a expensas del gran capitalismo petrolífero de los Estados Unidos, y teme «los manejos o ambiciones de los grandes».

Las declaraciones de Franco acaban por el acostumbrado chantaje: «la agitación internacional» detiene el curso normal de la evolución «democràtica» del Estado franquista.

LA PRENSA INFORMA

DEBEMOS reconocer que la prensa goza de cierto privilegio de información. « *ABC* » del 19 de noviembre publica el programa de Giral, «jefe del gobierno republicano español en el exilio». Y sin comentarios. El corresponsal en los Estados Unidos da noticias exactas de los debates. Afirma que «ninguno de los países está a gusto con el régimen de Franco, y todos desearían verlo derribado», pero añade, temen lo que puede ocurrir en el interior de España, y prefieren «lo malo conocido a lo peor por conocer». No habíamos leído nunca, así, tan a las claras, comentarios desfavorables del régimen. Esto hace parte de la campaña de chantaje, sin duda. Pero demuestra también la debilidad del régimen que necesita dejar la válvula de seguridad abierta. Le es preciso indicar cierta imparcialidad, y dejar formar la mística de un posible cambio normal, dentro del régimen, para evitar que sus huestes se desbanden completamente.

LA MISTICA DE JOSE ANTONIO

SIN embargo, no quiere abandonar la batalla completamente. Y no desaprovecha la ocasión de reunir sus tropas en formación militar. El aniversario del fusilamento de Primo de Rivera fué una de tales ocasiones. Hubo una misa en El Escorial, se distribuyeron palmas de oro y de plata, se encuadraron las centurias, se formó la Vieja Guardia y se traspasó la prisión de Alicante a la orden de los dominicanos.

Al leer la reseña de las ceremonias, se vé que han aprendido bastante bien la lección de sus compadres nazis. La «mise en scène» está regulada en los más mínimos detalles: turnos de vela, número de guardias, orden de éstos, la fórmula para cambiar el turno. «En cada relevo, el jefe saliente pronunciaba la siguiente fórmula: «Que esta guardia que te entrego te haga meditar sobre la muerte de José Antonio. Para tu alma, la paz», y el jefe entrante contestaba: «Nosotros, por España, adelante». Las fórmulas pueden interpretarse diversamente. Suponemos que la muerte de Primo podría recordar a los falangistas que hay una justicia del pueblo, y que la hora se acerca de «andar palante»...

Sigue el ceremonial: «A las seis y cuarenta minutos, un toque de corneta anunció el momento en que se cumple el décimo aniversario de la muerte del Fundador, y en este mismo instante el patio queda completamente a oscuras, mientras que todas las campanas de las iglesias y conventos de Alicante doblaron, en señal de duelo». Un teatro no lo haría mejor. Y no digamos de la idea de conservar petrificada la huella en la fosa del cementerio, y de iluminarla con focos eléctricos...

YA VAN DELANTE

NO sabemos si estas sabias «mises en scène» serán lo suficiente para infundir valor en los pechos falangistas. Pero lo que sabemos es que lo van a necesitar cada vez más, ellos y los guardias civiles, defensores del régimen y que tanto hicieron para darle la victoria en los primeros instantes de la lucha civil. En los últimos periódicos recibidos, se da casi cada día la noticia de un entierro de un guardia civil. Uno menos.

Meditemos sobre la muerte de José Antonio. Es de mucha actualidad...

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 35 frs
Chèques Postaux 140-21 - M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

Los reportajes sobre España

EN los tiempos de paz y de turismo internacional, los viajes a España tenían generalmente por objeto (salvo en los asuntos comerciales) visitar los paisajes pintorescos, admirar el panorama de Barcelona desde el Tibidabo, el museo del Prado, el Alcazar de Toledo, o la Alhambra. Hoy día, buena parte de turistas que frecuentan los ferrocariles o carreteras de la peninsula ibérica vienen más bien por interés político. Hay, por ejemplo, los turistas argentinos que vienen para consolar a las autoridades franquistas de su aislamiento, no siempre espléndido, en la órbita internacional; y hay otros turistas que vienen con intenciones menos fraternales.

Y tales turistas que andan por España sin declarar exactamente sus pensamientos e intenciones al carabinero de servicio en la estación fronterina o en el puerto de desembarque, nos interesan mucho a nosotros. Son periodistas o escritores, tal vez hasta políticos militantes, que, viajando por España, buscan las impresiones de la desolada realidad española de nuestros días. Recientemente, se publicaron varios reportajes en la prensa internacional, que reflejan el resultado del *turismo político* moderno en la península ibérico. Leímos, estos días, esos reportajes excelentes en las columnas del órgano central de nuestro partido hermano italiano, el «*AVANTI*», donde se trazan con mucha comprensión los problemas sociales sin solución que plantea el régimen político actual de España, y hablan de la desastrosa miseria que reina hasta en el centro de Madrid.

Otro reportaje de relieve ha sido publicado por *el diputado laborista* Ernest Davies en la revista inglesa «THE NEW STATESMAN AND NATION». La conclusión de Davies es que España presenta hoy día todas *las características de un régimen fascista,* sin ofrecer, sin embargo, ni siquiera las apariencias de gloria y bienestar que los demás fascismos de Europa pusieron en sus escaparates políticos. Dice el articulista que actualmente existen en España siete ramas distintas de *policía secreta;* lo que no obstante, no puede impedir el descontento de las masas, puesto que las condiciones de vida de las masas laboriosas se hace cada día más insoportables». Davies da unos ejemplos de ello; el racionamiento oficial, todo el mundo lo sabe, es insuficiente para sustentarse. Pero ?cómo puede comprarse el peón, que apenas gana siete pesetas diarias, el pan del mercado negro al precio de 7 à 15 pesetas el kilo, o la leche para sus niños a razón de cuatro pesetas el litro ? Afirma Davies que *el mercado negro* está organizado en buena parte por la jerarquía falangista o los militares, mientras la Iglesia opera el chantaje espiritual, distribuyendo leche a las madres que consienten ir a misa. En cuanto *a las viviendas,* lo poco que se construye lo ocupan generalmente los falangistas o amigos suyos, mientras en los alrededores de Madrid buena parte de la población obrera tuvo que refugiarse en unas cuevas.

En Guernica, desde luego, hay viviendas. El estado franquista pensó que no era posible dejar los escombros de la villa vasca tal como los había dejado el conocido ataque de la aviación mussoliniana. Pero *la reconstrucción de Guernica no* tuvo el efecto político que Franco y sus ayudantes eclesiásticos habían esperado. Así, por lo menos, lo escribe el periodista americano W. Attwood en uno de los siete reportajes que la edición parisina del gran rotativo americano «THE NEW YORK HERALD TRIBUNE» acaba de publicar. Attwood describe *la impresión artificial* que le hace la ciudad reconstruida; y el ánimo de los habitantes corresponde a tal ambiente. Los guerniqueses le dicen, al ver que era americano, que el alcalde impuesto por el régimen no lo consideran «su» alcalde y que *nadie ha olvidado,* en Guernica, las *cuatro mil víctimas* del bárbaro ataque aéreo, en vísperas de la ofensiva fascista contra el País Vasco. «Por allí vinieron...» le dice una mujer, indicando la dirección de donde había venido la muerte con los aviones fascistas. Desplazándose hacia el Cantábrico, el periodista ha encontrado muy pocos amigos del régimen actual. Parece que él habló con personas que no pueden ser sospechosas de ideas «rojas» que desmintieron enérgicamente que una intervención exterior pudiese estimular los sentimientos nacionalistas en favor del general Franco. Le dijeron que en Rumanía y Bulgaria los Estados Unidos no dejaron de protestar contra la falta de libertad para las elecciones y que en España ni siquiera se habla de elecciones.

El corresponsal del semanario «OBSERVER» es hombre de investigación y de sentido político. No se le escapó el hecho que en Madrid se celebrase *una misa en sufragio del alma... del Mariscal Goering,* y que en un pueblecito cordobes, 27 vecinos se murieron en el curso de un año por efecto de *mala nutrición,* que cerca de Jerez, un monasterio de monjas se dedicó al estraperlo al por mayor, y que nadie puede conseguir una acción judicial contra las castas señoritas del mercado negro. *La exportación de aceite de oliva* para importar luego aceite de soja de calidad peor, que se vende a precios todavía más elevados que el de oliva, le parece al periodista inglés una «*idiosincrasia económica*» que no se explica más que por la función parasitaria de la Falange en la vida española de nuestros días.

Según el mencionado reportaje, el señor Serrano Suñer, oficialmente separado de todo cargo político, es todavía el verdadero dirigente del gobierno franquista y de las organizaciones falangistas. La comedia de sacar *los presos políticos* de las cárceles para internarlos luego en los campos de trabajo, tampoco pasó desapercibida al señor M. Richardson. Y para terminar, citaremos la constatación de que los generalotes nunca se encontraron tan bien como bajo Franco y que, por consiguiente, en sus filas no se puede encontrar el más mínimo descontento.

Trasladándose, por fin, de Vasconia a Cataluña, el señor Richardson intenta averiguar el ambiente de Barcelona. Desde luego, se da cuenta muy pronto que no es franquista, que la burguesía catalana es opuesta a Franco por razones nacionales, y los obreros por no haber sido nunca fascistas... Hasta el mundo comercial se expresa sin reservas y no oculta que «así no se puede ir adelante». La conclusión del periodista inglés es, pues, que si Barcelona es el barómetro de la situación en España, grandes tempestades se preparan sobre el país.

El tamîz del exilio

ESTAS líneas no tienen un destinatario determinado y al escribirlas está muy lejos de nuestra intención el dibujar unas siluetas a contornos precisos. Ellas no son otra cosa que el producto de una preocupación que nace en nosotros al considerar la profunda huella que va dejando en algunos compatriotas nuestros este largo esperar que es el exilio.

Los más débiles en sus convicciones, los simplemente egoistas y los interesadamente impacientes, van cayendo en los bordes del camino, y la larga ruta se va jalonando de antifascistas españoles que han perdido esa preciada calidad; hoy ya no son otra cosa que simples emigrantes económicos, sin patria y sin ideal, limitando sus anhelos a la conquista de un medio de vida y reduciendo sus horizontes a «abrirse camino» en esta nueva tierra de «indianos» que ha resultado para algunos el exilio.

Triste es ver el espectáculo que ofrecen las laderas de esa ruta pedregosa que comenzó en España y que a España debe conducir. Solamente los mejor preparados para la lucha pueden soportar este caminar penoso. Pero los mejor preparados no son los que tienen un superior bagaje cultural, sino aquellos que se dieron una vez y para siempre a sus ideas y que lo hicieron sin cálculo y sin ambición.

Es obvio consignar que la fuerza de voluntad y la capacidad de resistencia no es igual para todos los hombres. Unos saben hallar en la verdad de sus convicciones renovadas, razones de esperanza; otros, sin poseer explícitamente sus ideas, siguen su camino empujados por un obscuro instinto que les hace comprender vagamente que detenerse en la senda emprendida es disolverse en la nada, perder la única razón de ser, algo así como desposeerse de una personalidad para convertirse en simples parias del mundo.

Fuerza es admitir lo inevitable de esta selección que está efectuando el exilio entre las filas de los refugiados españoles. Y aunque cause profundo dolor el contemplar a los que abandonan la fatigosa ruta para hundirse en los fangales de las cunetas, el espectáculo de los que desertan es borrado por los entusiasmos de los que siguen impasibles su camino, íntimamente convencidos de que su prosecución dà un sentido profundo a sus vidas.

Más, si comprendemos sin trabajoso esfuerzo el cansancio de algunos compatriotas, consideramos como un alarde de inconsciencia y de impudor la exhibición que hacen de las deleznables razones que invocan para justificarle. Con sus acerbas e injustificadas críticas parece como si quisieran hallar nuevas complicidades para encubrir su podredumbre moral, diluyéndola entre los demás refugiados.

Con interés y también con cierta curiosidad, hemos querido conocer los motivos que empujan a algunos hombres a este ostracismo sin acción positiva, pero que deja la lengua suelta para abandonarse al morboso placer de la crítica a ultranza. Nada que valga la pena. En el umbral de nuestro intento psicoanalítico, nos topamos con un egoísmo exacerbado, instintivo y puramente animal unas veces, y calculado y meditado otras. Y en el manantial de insanidades que el égoísmo hace nacer en los cerebros de estos seres, la calumnia y la difamación marchan revueltas y confundidas siguiendo el cauce trazado por una infinita miseria moral.

Esas razones no son otra cosa que un cúmulo de excusas y disculpas para substraerse al cumplimiento de unas obligaciones pecuniarias y evitarse las molestias de asistir a las reuniones políticas.

Ni el triste destino de la patria lejana, y por ello aun más querida; ni el ideal de una renovación de nuestro país, ni la lucha por la emancipación de la clase proletaria, ni el llamamiento constante que hacen a nuestra solidaridad los que sufren y luchan en tierras de España y los que, enfermos y sin trabajo, soportan las duras y largas jornadas del exilio... Nada de eso es suficiente para abrir brecha en ese egoísmo exaltado, salvaje y primitivo, de que hacen gala algunos compatriotas.

Y, sin embargo, si creyésemos en sus dichos, ellos detentan el monopolio de la clarividencia en política, de la honradez en todos sus actos y de la solidaridad en todos sus sacrificios. !Pobres seres condenados al triste papel de los perros que ladran inútilmente a la caravana que pasa!

Si; lenta pero seguramente, el tamiz del exilio va clasificando inexorablemente a todos los refugiados españoles.

P. T.

La resistencia en Vizcaya

Una bomba destruye la estatua del General Mola en Bilbao

BILBAO. — A la una de la madrugada del 28 de noviembre hizo explosión una bomba de gran potencia al pié del monumento erigido por los franquistas al general Mola en El Arenal de Bilbao.

La fuerza de la explosión redujo a escombros la estatua y su pedestal.

La explosión coincidió con la hora de la salida de los espectáculos. El público bilbaino se aglomeró en torno al lugar del hecho y comentó favorablemente la acción de la resistencia vasca contra el régimen franquista. — *Febus.*

Detención de Socialistas en Euzkadi

Con motivo de la activa campaña clandestina que lleva a efecto el Partido Socialista en Euzkadi por la que uttimente se procedió a la colocación de millares de pasquines que decían: «Viva la Libertad», «Viva la República», « Democracia», «El pueblo español espera justicia», etc., en la madrugada del 21 de Octubre fueron detenidos un grupo de compañeros que desde el 22 se encuentran sometidos a interrogatorio en los sótanos del Cuartelillo de Seguridad y calabozos de la Jefatura de Policía, totalmente incomunicados.

Entre los detenidos se cuentan *Ramon Sanchez, Giordano García, Enrique Prior, Ignacio García, Juan Abel, Eulogio Serna, Francisco Ozaita* y *José Garayalde.* — Febus.

La huelga en los Altos Hornos de Bilbao se amplia

MADRID. — Un despacho de Bilbao anuncia que la huelga de los Altos Hornos de Vizcaya se ha extendido a todas las minas de la región, paralizando así la industria del acero vizcaino, que es el centro más importante de España en esa especialidad.

Los delegados de los huelguistas y de los patronos se han reunido con el Gobernador Civil de la provincia. Pero después de haber discutido durante toda la noche del 21 al 22, no han llegado a ningún acuerdo.

¿Otro «capitulador»?

El señor Giral cree que un gobierno de elementos del interior y del Exilio apresuraría la caida de Franco

LAKE SUCCESS. — El Dr. José Giral, primer Ministro del Gobierno Republicano español, declaró en una entrevista que la elección de un Gobierno interino de España con elementos del interior y de fuera de España, sería la forma más segura para provocar una explosión interna.

Comentando el plan del Dr. Guillermo Belt, embajador de Cuba, sobre la celebración de un plebiscito bajo la supervisión de la prensa mundial, el Dr. Giral manifestó que «el problema principal es derrocar al general Francisco Franco y el segundo es decidir quién le sucederà».

Indicó claramente que no le agradaba el plan del Dr. Belt y dijo que ha estado «tratando de obtener apoyo para los que en las Naciones Unidas proponen la ruptura de relaciones diplomàticas o medidas más fuertes contra Franco».

Recientemente, el Sr. Giral sostuvo una prolongada conversación con Lord Inverchapel, y aunque dijo no podia especificar lo que discutieron, manifestó que tenía la impresión de que el Reino Unido se preocupa realmente del problema español y desea hacer algo para remediarlo. Añadió que la selección del Gobierno interino de personas en el interior de España, sería lo mismo que reemplazar un Gobierno ilegal con otro igualmente ilegal, que provocaría una terrible explosión en un breve plazo Dijo que por otro lado el Gobierno republicano, el «único legalmente constituido, está listo para aceptar la supervisión de las Naciones Unidas —pero no la de ningún país en particular— para que los españoles elijan por medio de elecciones libres, tan pronto como Franco se retire, el régimen con el que quieren sustituirle.» «Aceptaríamos —afirmó— la monarquía, si esa es la voluntad del pueblo».

Manifestó luego que la idea de un movimiento de resistencia dentro de España para derrocar a Franco sin ayuda externa, es demasiado optimista. Agregó que los maquis tuvierno éxito contra las alemanes en Francia gracias a la ayuda aliada e igual cooperación daría a los republicanos oportunidad de luchar.

«Las fuerzas clandestinas en España —asegurò— están bien organizadas para tomar la administración civil, pero no son, desde un punto de vista militar, lo sufientemente fuertes para luchar contra Franco en campo abierto».

Agregó que los miles de exilados republicanos españoles están prestos y conocen sus deberes para asumir el Gobierno civil, pero no constituyen una fuerza de combate. Dijo que tan pronto como Franco esté fuera del poder, el régimen republicano, como Gobierno legal de España, se apoderaría de las riendas con la ley y el orden como primordial objetivo, y lo más pronto posible celebrarían elecciones bajo la supervisión de las Naciones Unidas.

El Dr. Giral se mostró inclinado a considerar la proposición del Sr. Belt como académica, mientras Franco permanezca en el poder. — *Febus.*

Las Cortes de la República

Próxima reunión de la Diputación permanente de las Cortes Republicanas

PARIS. — Los Sres. Fernández Clérigo y Lamoneda, presidente y secretario respectivamente de las Cortes republicanas españolas, preparan la reunión de la Diputación permanente para fecha próxima. Se van a poner en camino para Francia algunos miembros de dicho Organismo que se encuentran en América. Es muy posible que la reunión de la Diputación permanente coincida con el regreso a París del jefe del Gobierno republicano, actualmente en Nueva York, donde asiste a las sesiones de la Asamblea general de la ONU. — *Febus.*

Bolaños y Amador Fernández a Francia

MEJICO. — El próximo día 5 de diciembre se proponen salir con destino a Francia los compañeros Fernández Bolaños y Amador Fernández, miembros socialistas de la diputación permanente de las Cortes españolas. — *Febus.*

¡¡Ayuda a España!!

XXI° ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO
del fundador del P. S. O. E. y de la U. G. T.

PABLO IGLESIAS

La Agrupación de Argel celebrará una velada necrológica dedicada al «ABUELO» en la que harán uso de la palabra

Felipe Ronda
por la U.G.T., y

César Barona
por el Partido y Juventudes

El acto se celebrará en el local social, a las 9 de la mañana el domingo día 8 de Diciembre